

Colección Poesía y Narrativa

En Ausencia

Victoria Martínez



UNERMB

Ediciones Clío

Colección Poesía y Narrativa

En Ausencia

Prof. Victoria Martínez



Ediciones Clio

Maracaibo/Edo. Zulia

Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”
(UNERMB)



Ediciones Clío
Director: Dr. Jorge Vidovic



Unidad de Publicaciones: Jesûs Mata
Unidad de Comunicaciones y
Relaciones Pùblicas: Henry Rodriguez.

® 2019. En Ausencia Victoria Martínez Carvajal
Colección Amanecí de Bala
1era. Edición Versión digital

Depósito legal: ZU 2019000132

ISBN: 978-980-427-134-2

Diseño y diagramación: Hilario Atienzo
Yayoatienzo@gmail.com / 039 347 386 3853

Portada: En el olvido ilustracion Digital H. atienzo
Todas las ilustraciones fueron elaboradas para este libro
en digital con la aplicación del photochop.



Universidad Nacional Experimental
“Rafael María Baralt”

Lino Morán Beltrán
Rector

Victoria Martínez Carvajal
Vicerrector Académico

Leonardo Galbán Stormes
Vicerrector Administrativo

Duglas Piña
Secretario Rectoral

¿Qué es la poesía? se preguntaba Rafael María Baralt en su discurso sobre Chatebrían y sus obras; ise respondía así mismo!; “La poesía es la verdad intimas de las cosas visibles o invisibles, de las cosas reales o de las imaginarias, de los misterios de la razón o de los sueños de la fantasía. ¿La verdad intima, se entiende, no de los pormenores sino de las emociones y sus causas? La poesía es el mundo de las realidades y el de las ficciones, fundidos en la turquesa mágica del ingenio, que forman de los dos uno solo”.

La colección de Poesía y que lleva por nombre amanecí de bala rinde homenaje al poeta venezolano Víctor Válera Mora (1935-1984), nombre tomado de su libro homónimo, “uno de los más singulares poetas venezolanos y uno de los más desenfadados que haya producido la lengua.- Mejor conocido como El Chino Valora Mora, su obra, poco celebrada fuera de su país, es no obstante tina de las referencias más reveladoras de los rumbos que tomo la poesía, escrita en español, durante los furiosos años sesentas, cuando en la península, toda renovación poética parecía venir de la mano de la frivolidad y un aparente neo culteranismo y en América, sucumbieron tanto las formulas meramente agitacionales y de propaganda y aquellas que alienadas por los facilismos de la escritura automática, quisieron hacer pasar por liebre lo que apenas era gazapo.” Harold Alvarado Tenorio.

Prof. Jorge Vidovic
Fondo Editorial UNERMB

Presentación.

Dice Juan Gelman que “La poesía es un árbol sin hojas que da sombra”. ¿Cómo se puede pensar que un árbol desvestido de sí mismo, de sus alas, sus redes para que el sol y el aire no lleguen hasta lo más profundo de la tierra, en medio de la ausencia de la luz pueda dar sombra, frescor, reposo? Precisamente ése es el poder de la poesía. De la palabra que baila en las páginas del antiguo árbol, mientras en cada giro, en cada vuelta, construye sentidos cercanos o lejanos, pero no menos presentidos o actuantes.

En Ausencia es presencia de lo cantado. La constatación de lo ausente hace presente aquello que falta o de lo cual estamos privados: ante la ausencia del amor, la poesía, la palabra, logra el conjuro y los hace presente, lugar, acción cotidiana: Sin embargo; confío, sueño, espero, deseo, te amo”. Metáfora análoga al olvido de memoria; sólo es posible olvidar -en caso de que sea posible- aquello de lo que tenemos memoria, porque como dice Mario Benedetti “El Olvido está lleno de memoria”.

En ausencia de Victoria Martínez, representa metáforas cercanas, lejanas, cotidianas, sorprendidas, que se nos van presentando ante los ojos y la memoria; antiguos o nuevos sentimientos y emociones que se conjugan con palabras para acercarnos un poco más a la vida. A la de todos los días. A la del tropezarse y levantarse; a la del soñar y estar definitivamente despierto, sosteniendo convicciones y principios; a la del hacer y deshacer infinito de la palabra, que es como decir, de la vida: “Y convicta y confesa / irresolutamente /abro mi cuerpo al amor /Con frenesí / éxtasis, delirio.

Celebremos en Ausencia.

Celebremos la Poesía.

Berta Vega

En Ausencia



Presagios

Atada por tu amor
a la tierra.

Olvidé mirar hacia arriba,
No vi el ave de los presagios...
cuando sentí que cercenó
mi cuello,
y que me extrajo el corazón,
era tarde...

Ya me había arrancado de tu mano.

Ritual para dormir.

Todas las noches procedo de la misma
manera:
arreglo los pedazos que el día me deja,
pienso en lo inútil del día,
recojo el reguero de mis hijas,
me enjabono intentando un canto,
suavizo el cuerpo con la crema de moda,
enciendo la radio para espantar el
silencio;
y ceremoniosamente, y
al compás de nuestra canción,
se abre la caja de los secretos
y los recuerdos perennes y nostálgicos,
pasaportes de un hubiera o hubiese sido
aparecen:
reconstruyo mis lágrimas,
despedazo
el olvido
y me acuesto con tu sombra.





Equivocación

Sólo a mí se me ocurre leer un poema de
Miyo Vestrini
a las ocho de la mañana,
para que todas las preocupaciones del
mundo
se apertrecharán en mi encorvada
espalda:
el recibo de la luz,
los niños de la calle,
los palestinos,
las minorías étnicas,
tú:
pedazo de congoja,
metáfora del vacío,
pleonasma de la imaginación,
desdicha eterna de mi corazón.

Mal Día

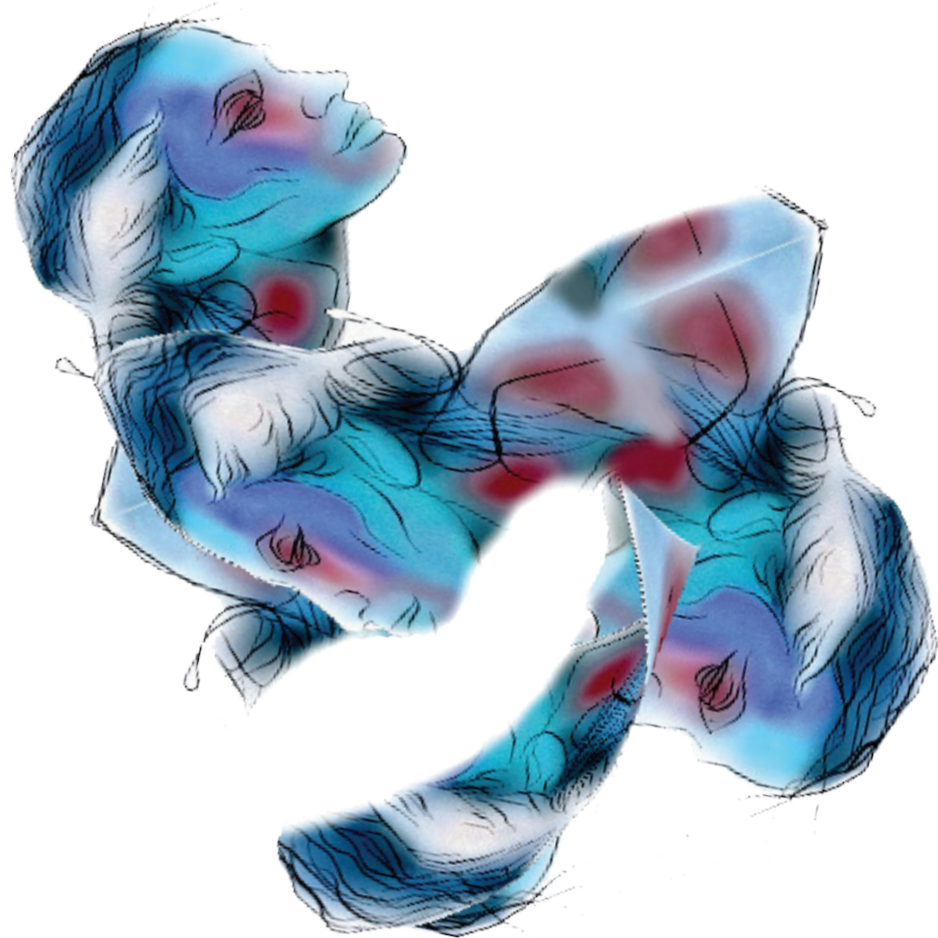
Hay días en los que el aire asfixia,
la máscara cae,
y mi rostro desfigurado
aleja a los que miran.

En esos días,
viejos fantasmas
renacen como flores de dolor.

Ni aromas,
ni música
me sonríen.

Sólo yo,
con un viejo rencor de no sé donde
que recorre mi alma sin memoria
y termina
matando mis ojos,
cerrando mi boca.





Dos

Soy, en definitiva,
dos seres:
La que ríe, ama y habla bonito,

Y otra:
Una que muere día a día
Sin saber por qué.

Persistencia

Quisiera asumir el olvido
como quien asume las muertes
inesperadas,
con dolor y derroche de lágrimas.
Pero el olvido no forma parte de mis
genes
en ellos, obstinada y tercamente
sólo están presentes los recuerdos,
los del desamor,
los de la ausencia,
los de amores como el tuyo:
amor que vive detrás de las puertas,
sin canciones,
sin derecho a las sorpresas
y por lo visto,
sin derecho al olvido.

Secreto

Era víctima de los lenguajes oficiales:
Parsimonia,
disciplina,
orden.
Pero detrás de su mirada se escondía
la rebelión,
el caos, la muerte.

Oficio de salvación

Escribo para no morir,
porque yo no muero de esas muertes
serias y ceremoniosas
con gente de negro,
y copiosas coronas de flores.
Yo muero en silencio
Bajo una sonrisa

Hay en mí una agonía lenta y fabricada
de frondosas partes:
Hoy corto una sonrisa,
Mañana me mata una pena,
Hay un demonio oscuro que me ahoga,
me arrasa.
quedo entonces flor deshojada,
agua cenagosa
mujer deshojada y sin
piernas



Mujer de Lot

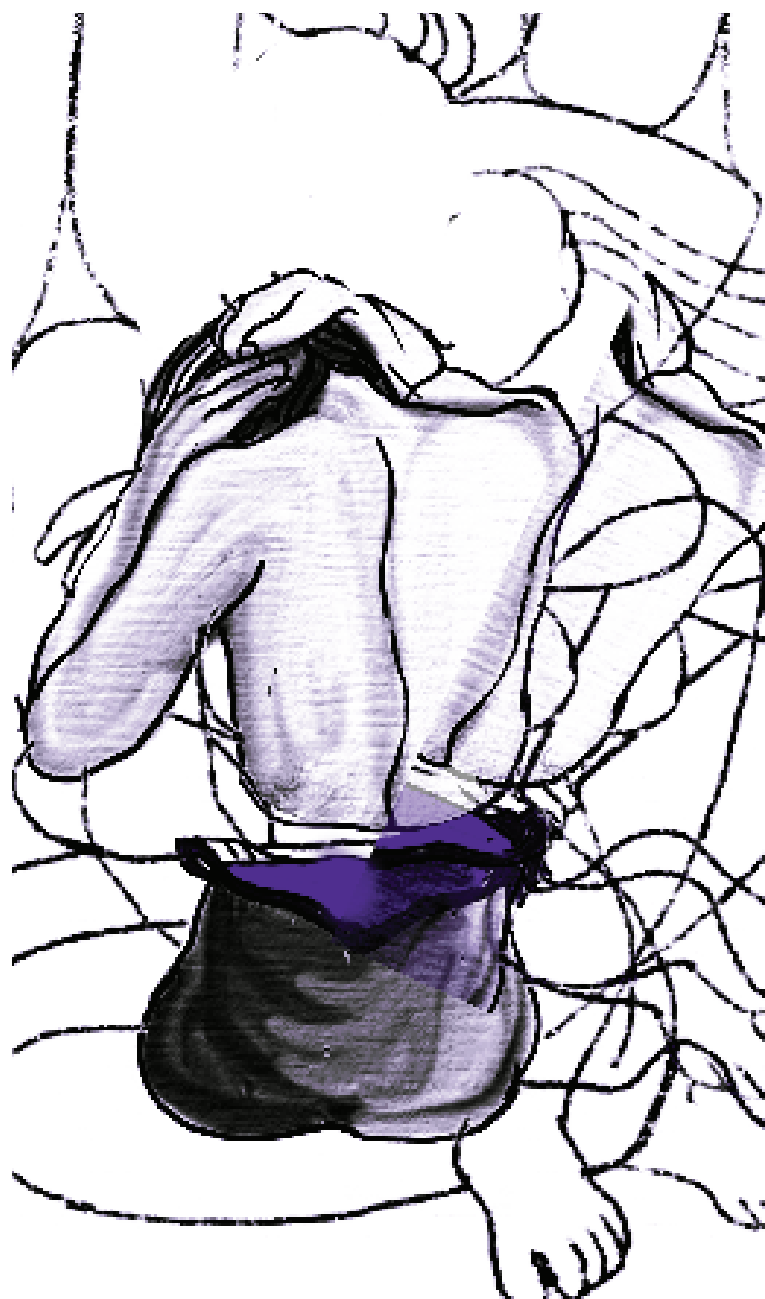
Hoy solo quiero olvidar este cuerpo con
kilos de más
desprenderme,
olvidar las angustias,
mi cotidiana tribu,
mi cacique irredento,
mis descendientes.

Ansío
el olvido perenne,
convertirme en la mujer de Lot
castigada por mirar atrás.

A lo mejor quedar convertida en sal
sea menos amargo que la vida.

Dos orillas

Me han lanzado a esta orilla
despojada, sin rostro.
Y en la otra sigo viviendo risueña
en la imagen de los otros



Lágrimas sin duelo

Mi profesor de teoría literaria
Se asombró cuando le dije que el leiv
motiv de la poesía
eran siempre las lágrimas,
-lo había aprendido del llanto de mi madre-

En sus horas de silencio
las lágrimas parecían inundarla;
en esos días

se alejaba de nosotros sumergiéndose en
solitario universo,
donde lo único cierto eran sus ojos
brillantes, acuosos:
área de bosque anegado.

Nos miraba con ternura,
Sin prevenimos de sus lágrimas,
pero siempre, indetenible

emergía de ese universo incomprensible
y entonces los papeles blancos se
llenaban de esos extraños dibujos que
llaman palabras

Y cada lágrima, cada suspiro se
convertían

en las dolorosas palabras que llenaron
mi infancia.

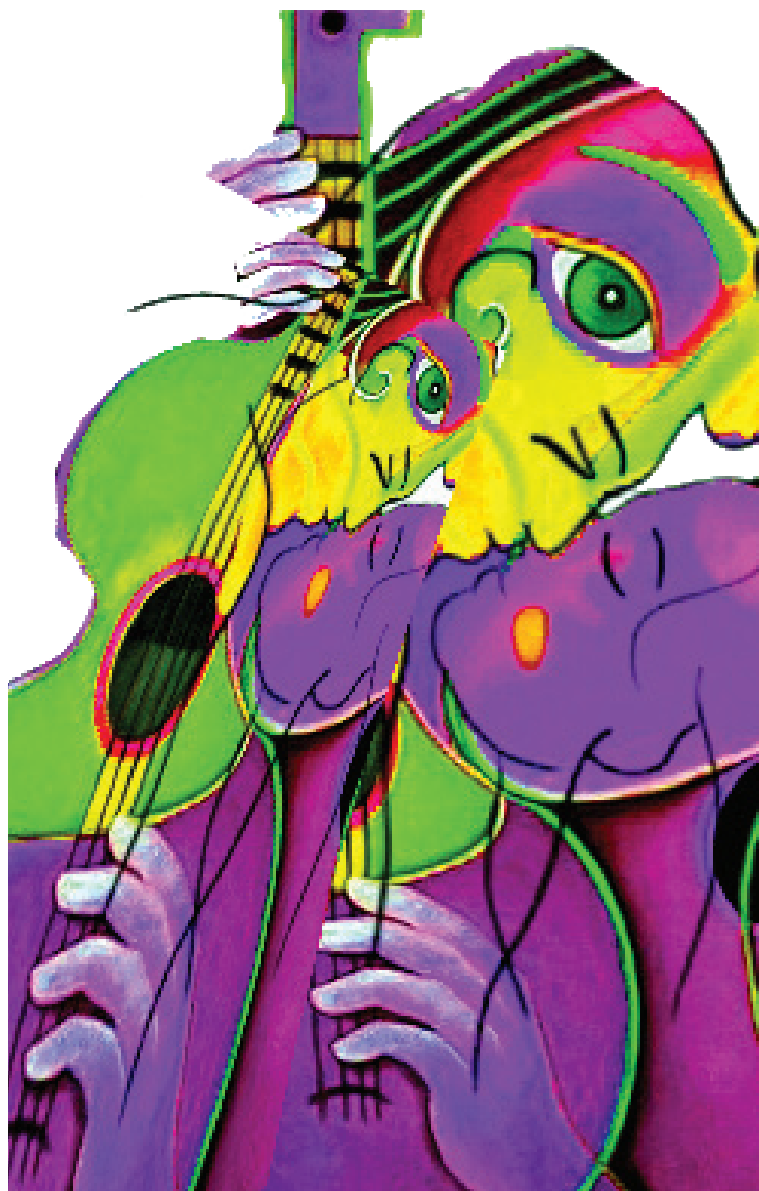




Cambios

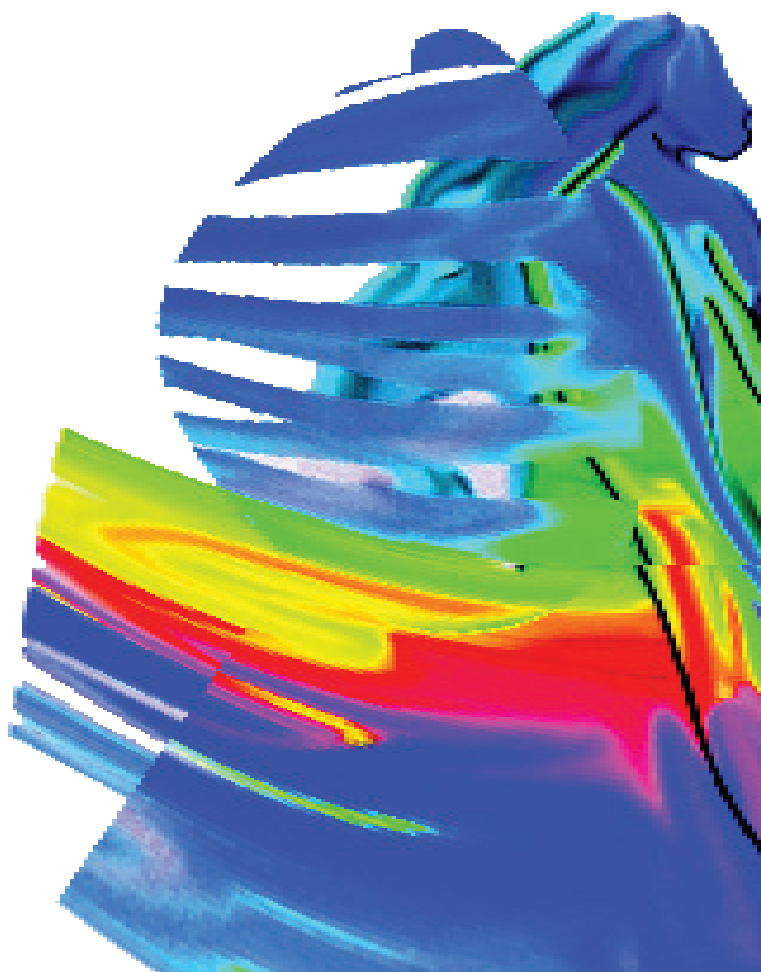
Es muy simple:
no estás
Y frente a ese evento -como dicen los
especialistas-
todo cambió:
Blanco y negro.
Sin matices.
Negro el día.
Noches en blanco.
Preguntas simples de todo abandonado:
¿Qué haces?
¿Respiras?
¿Te aturdes?
¿Olvidas?
Yo:
Sobrevivo,
Nada temblores
Cero emociones
Sin saltos de estómago.

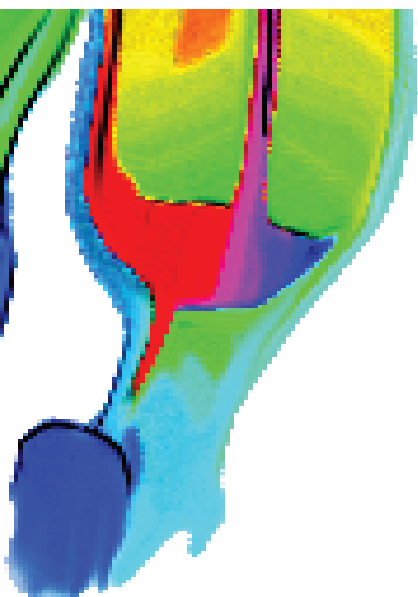
P.D.
De tal doy cuenta
De mi vida sin ti.



Infértil

Solo frete a la tierra fértil
Sin dar nada
Solo brota de mi la maleza.





Dolor

Todos llevamos un lugar oscuro,
desconocido
donde nadie tiene cabida,
que surge en aquellos momentos en los
que la vida te tumba y
Te hiere sin lanza ni compasión



Cuento de Hadas

Había una vez un caballero
Que llegó sin armadura ni escudero
Protegido únicamente por su sonrisa.

Y debería seguir aquí el cuento,
pero en esta historia,
la princesa no era princesa,
ni siquiera la reina del espejo aquel,

era sólo una triste hada
que sin saber cómo ni donde
perdió su varita mágica
y todos los magos del mundo
hicieron de ellos tempestad.

Es por ello
que en esta historia
no hubo colorín colorado
Ni final feliz.

Desasociego:

Dime:
¿Qué has hecho con mi razón?
¿En qué oscuros parajes guardas
mi alma carcomida de silencios?

Dime
héroe milenario
¿devolverás en remotos siglos
La tranquilidad a este bastión de tus
batallas?
¿O piensas tenerme siempre
moribunda eterna de tu amor?

Orden:

Vuelvo a vivir entre la manada,
renuncio firmemente a transgredir el
orden,
me inscribo en la santidad de los deberes
de cada día.

Declaro mi sano juicio,
Los límites que separan el bien del mal.

Prometo solemnemente vivir
Entre el padre, el hijo y el espíritu santo.
Viviré dedicada,
Clasificada,
Con mis títulos a cuestas;
pero sobre todo,
prometo desterrar
el recuerdo de esa piel,
y no me permitiré extrañar ese olor
infinito
que alguna vez amenazó
con romper el orden constitucional.

Nadie:

Tocaron mi hombro
Me volví sorprendida
Supe que eras tú:

No había nadie
Solo la nada
Solo el vacío.





Contracorriente:

Andar por ahí
Soportando la vida
Sin tomar antiácidos,
Hastiada de tanta bulla,
Tanta risa.
Insistiendo
En nadar río arriba,
Habitando detrás de verdades crueles,
amores infieles,
éticas incorruptibles.

Pero la vida no es un cuento de cartón y
figuras de mazapán
Es algo que llevas en las venas
te ahoga con sus certezas,
te obliga a antiácidos,
a ponerte ojeras,
a reírte de nada,
a navegar con la corriente,
a utilizar eufemismos,
a negociar mentiras a medias,
Para luego, cuando llega el llegadero
Simplemente morirse

Sin que nadie lo note.

Pena de bolero

Las palabras aterran, acechan,
No me dejan en paz,
pero no son ellas de por sí,
sino lo que esconden:
la furia, la rabia, la incomprensión,
el desamor.

En mi vida no han sido amables,
quizás hijas y amigos
son las únicas que conozco,
el resto de ellas
sacuden mis cimientos,
a veces pretenden.
Enterrar los muertos que no tengo.
Asumir los dolores que padezco,
todo menos regalarme el olvido,
-esa especie de muerte
tan necesario para la vida-

Aunque sea para este remedo de vida
que me quedo sin ti.
sin ti,
esa frase parece más un bolero que una
pena,
una pena diurna, nocturna
noctambula y sonámbula.

Por eso le huyo al silencio,
por eso rio con desenfreno,
con esa risa que más parece un insulto
que una alegría,

un insulto, sobre todo para aquellos
que creen que la vida empieza
y termina con un horario en mano,
marcando tarjeta,
de esos que se enfundan en vestidos
de señor, de dama,
icaballero que elegante!
iseñora que distinguida!
vestidos que ocultan
las mismas amarguras,
la misma soledad
que esconde la risueña,
detrás de sus vestidos de come flor.





Olvido Cercano

Ya no te busco,
Solo me entretengo en soñarte
miro tu cuerpo –palmo a palmo-
Y sé que es solo el recuerdo lo que me
une a ti.

Con los ojos cerrados,
fuera del bullicio
tu piel,
es barco incesante
que se mueve hacia el olvido.

No sé ya
como presentiré
los aguaceros,
como miraré los eclipses
ahora que tu amor es
arena disolvente del desierto.



Cortejo

Allá va el cortejo de una mujer
que se murió de soñar,
de nadar río arriba.

Lentamente se llevan su alma
sin lamentos.
alma que se despedazo en silencio
escuchando la risa de los otros;
alma de agonías fugaces,
mudando disfraces
hasta agotarlos y quedar desnuda
sin más ropa
que su angustia del día a día
que su pena nocturna,
que su sonrisa de disimulo
para que alguien amado no sufra.

Ifigenia patética que camina
hacia la piedra del sacrificio,
por nada,
para nada,
como los locos, los poetas, los que sobran
Sola por querer soñar, se sienta y ve una vez mas
salir su entierro sin luto y sin llanto.

Noche de insomnio

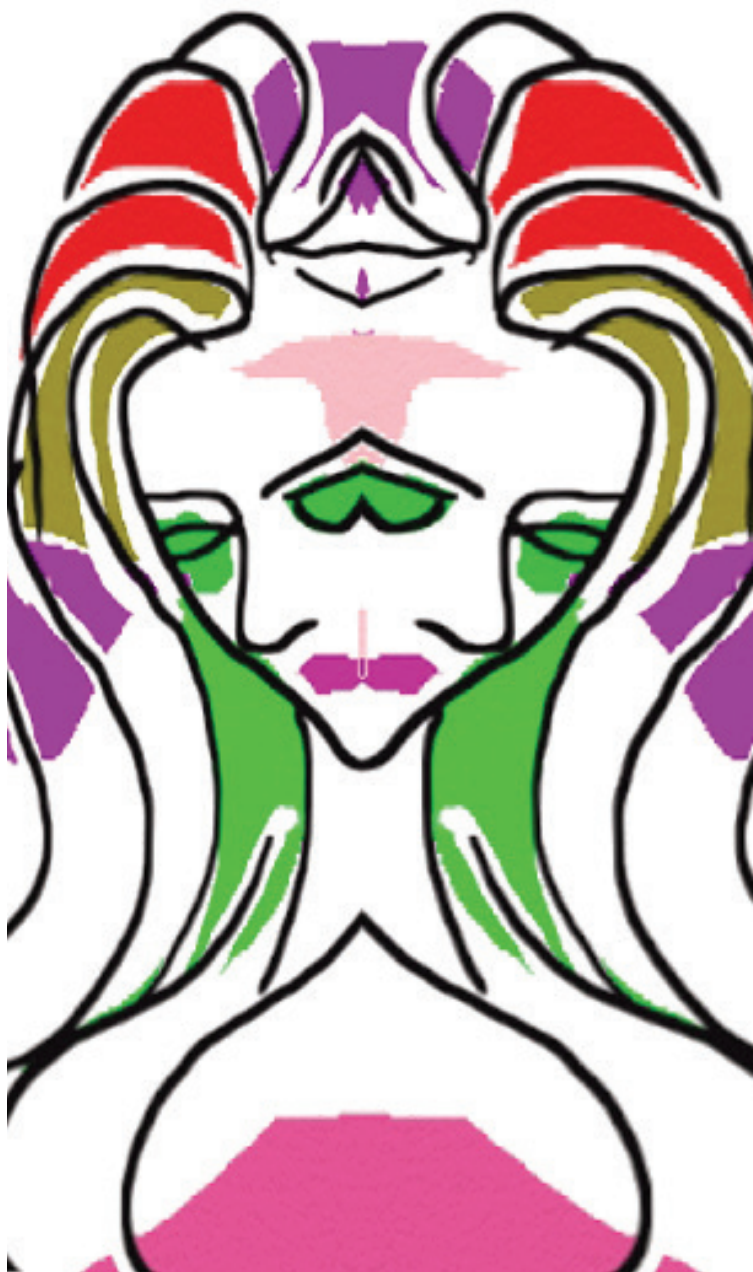
Sola,
dormitando entre mis libros
 lápiz en mano,
intentando en vano
 aprisionar frases,
 solo extraño
La inmensidad de tu cuerpo.

Ciudad sin ti

Quizás ahora la ciudad se vuelva fría sin ti.
 quizás de hoy en adelante, el recuerdo
 de tu rostro
me asalte detrás de cualquier esquina.

Quizás es demasiado tarde para
 salvarme de tu amor.





Ave Fénix

El día que me baje de tu cuerpo
todos los eclipses llegarán a mi vida.
el tiempo caerá sobre mi sin compasión
quedare desolada,
arena del desierto,
rio seco,
ave fénix,
que esta vez
no surgirá de sus cenizas

El Vikingo

El Vikingo ignoraba
que olvidó su espada
detrás de mi puerta.
Que su barco defenestrado y solo
era aún sombra en mi puerto,
pero,
terco como todos los vikingos,
procuró alejar de su cabaña mi nombre,
rompió para ellos todos los espejos,
volteó las almohadas,
quemó las húmedas sábanas...

Y a veces, muy a pesar,
en muy contadas ocasiones,
cuando las batallas frágiles amores se lo permiten,
en confesadas noches de naufragio
solitario
grita incesantemente,
buscando mi olor en su manta.



Pobres

Pobre de ella cuando te descubra,
Pobre de ti que no me olvidas,
Pobre de mí que aún te amo.

Destino

La astrología señaló
lo que un desconocido oráculo había
decidido:
No había linaje, ni casta alguna,
sus antepasados se habían perdido
Por el camino de las nostalgias.

Quizás había surgido por combustión
espontanea
o había brotado como las hierbas,
sin que nadie pidiese o buscase
explicación,
su antecesor más cercano
era el aire, o el agua
que su mirada escrutadora
era la excusa para buscar su otro
cercano.

Los astros señalaron
por la calidad de sus aminoácidos
más que por el azar
que estaba predestinada a grandes
papeles
pero atada a caminos de desarraigo,
a noches triunfales
y amaneceres de disimulo.

Constató por la hora de nacimiento
que no encontraba su imagen en el
espejo
simplemente porque nadie
había anunciado su presencia.

Nostalgia por un poeta

Hola querido poeta
Como te darás cuenta
El tiempo no ha pasado en vano
La solidaridad y el siempre camarada
Dejaron de ser banderas
Y se han convertido en cualidades
Clandestinas,
Quizás debas enterarte
Que tus libros aún están arriba de mis muebles,
Tirados al desorden, con tus notas, con tu
Nombre.

Se salvaron milagrosamente
De la quema, de la dadiva, del olvido.
Tu figura la guarda aun las calles de mi
Ciudad,
Y sigue presente en la eternidad de mis afectos.
La iglesia que enmarcaba nuestras
tertulias
no ha sido derribada
-el progreso de esas concesiones-

Quiero que te enteres
Que una parte de mi transita por tus poemas
-aquellos que escribías
En furtivos papeles
Que guardo como incunables

En uno de ellos me llamabas
Venadito parlante,
Debo confesarte que a ese venadito le
Arrancaron el corazón,
Le desprendieron las uñas

Y en lento suplicio le quemaron el alma
Quizás por no confesar
Por no transigir
Por seguir impoluta ante la vida
Sin confesar debilidades
Ni depender de nadie
Guardando la amistad
Como único tesoro

Pero hoy amigo mío
Habitante de disfraces:
Casa, carro, familia, amores desdichados
Tentada por el vano poder
Desearía- trampa para sobrevivir-
Suceder de nuevo bella en tu canción.

Medio olvido

Podrás olvidar la boca, pero no el beso
Olvidaras la voz, pero no las palabras.
Llegaras a no pensar – como trampa del olvido-
Pero recuerda hombre amado
Que eres solo un invento de mis sueños.

Un demonio salido de mis palabras
Un recuerdo que veo morir lentamente.





Velorio Sereno

Si mi muerte llega pronto,
Amor no vayas al velorio,
No compartas el dolor de los otros,
No te dejes abrazar
Ni permitas que te den la mano.

No quiero que amarres
Tu cara más allá de lo debido
Sigue por favor vestido de buena gente
Regalando tu sonrisa, a pesar de los
Dolores.

No te advierto sobre las lágrimas,
porque ya se de tu renuncia a ellas,
y definitivamente,
no te prevengo sobre la falta que te hare
porque a fin de cuentas,
ya estás acostumbrado a mi ausencia.

Inalterable

Permaneceré inalterable ante tu olvido,
frente a tus tempestades,
apegada a los silencios que te rodean,
a la sorpresiva sonrisa que regalas.

Presintiendo tus hastíos,
evadiendo la indiferencia
adivinando tus dolores.
ándote en las ausencias.



Adiós a ti

Adiós a tu casa,
casa de primavera,
casa detenida en el tiempo,
casa memorable.

Adiós a los abrazos,
a la sencillez.
al sueño del mediodía
al alimento
a los platos de peltre
al café de las cuatro de la
tarde.

Adiós al apostarle a la vida a la fortuna.

Adiós a los perros,
a los gatos,
a los niños,
a los loros
a la mata de níspero.

Adiós a las predicciones
a la bruja que vivirá en la
memoria
hasta el último suspiro.

Adiós a la vida, a la inocencia.



Inventos

El rostro y el cuerpo que inventé
para caminar por tu calle
para visitar tu casa
yace moribundo
detrás de la puerta del olvido.

Guerra Sólida

No puedo darte más que esta guerra
construida con vigas de acero,
acumulada por milenios,
aderezada de heridas.

Guerra de angustias y de miedos,
Guerra que no me deja amar,
Que no me permite morir,
Que quiere que viva
Con lanzas y piedras.

Sin más escudo
que esta sonrisa de propaganda.

Guerra antigua,
solida

Guerra que solo tiene el armisticio de tu
cuerpo.

Trabajo de investigación

He construido el olvido paso a paso:
redacte la introducción con tus defectos,
desarrolle en el primer capítulo
la descripción de cada una de tus mañas.

En el segundo demitifiqué tus vanos
prejuicios:
los buenos y los malos,
los blancos y los negros.
En el tercero introduje
la noción imperecedera de la
indiferencia.

Consulté veinte libros de desamor y
ausencia.

Los nexos detallados dieron cuenta
de la fragilidad de tu cuerpo,
de esa delgadez insultante,
de esa insoportable costumbre
de bañarte de perfume.

Pero,
Cuando llegue a las conclusiones,
sorpresa del método,
maravilla de las variables,

Tu amor soportó
incólume,
la triste hipótesis,
de que hay amores
para los que no se hizo el olvido.

Muerte Silenciosa

Me enteré que había muerto
por la simple alusión
que hizo sobre mí un amigo:
¡Qué buena era! señaló con pesar.

Me detuve a reflexionar sobre lo frágil
de mi vida,
sobre cuán etéreo había sido mi paso,
que no pude enterarme
de cómo ni cuando
había llegado mi muerte.

No hubo acuerdos de duelo,
no noté el llanto de mis amantes
ni la tristeza de mis amigos,
ni siquiera advertí el dolor en mis hijas,

Llegue a considerar
que no hubo duelo
sencillamente
porque nunca había vivido.



Memorias

Te entregaré mis memorias en secreto,
Sólo tu conocerás
lo que me ha impedido sucumbir.
Sabrás de las memorias descarnadas,
sinuosas,
censuradas,
memorias del yo y del tú,
del territorio,
del génesis,
del delirio –ese que cayó en ti-

Memorias cóncavas, convexas,
paralelas, concéntricas.

memorias que viven en mi
y que me acompañaran
hasta el día que anuncie,
el día del mentado descanso.



Ceniza

Ceniza,
Polvo de arena.

Abro tu ventana,
Tus olores no llegan.

Cierro,
muero.

De espaldas al olvido.

Oda a los cincuenta

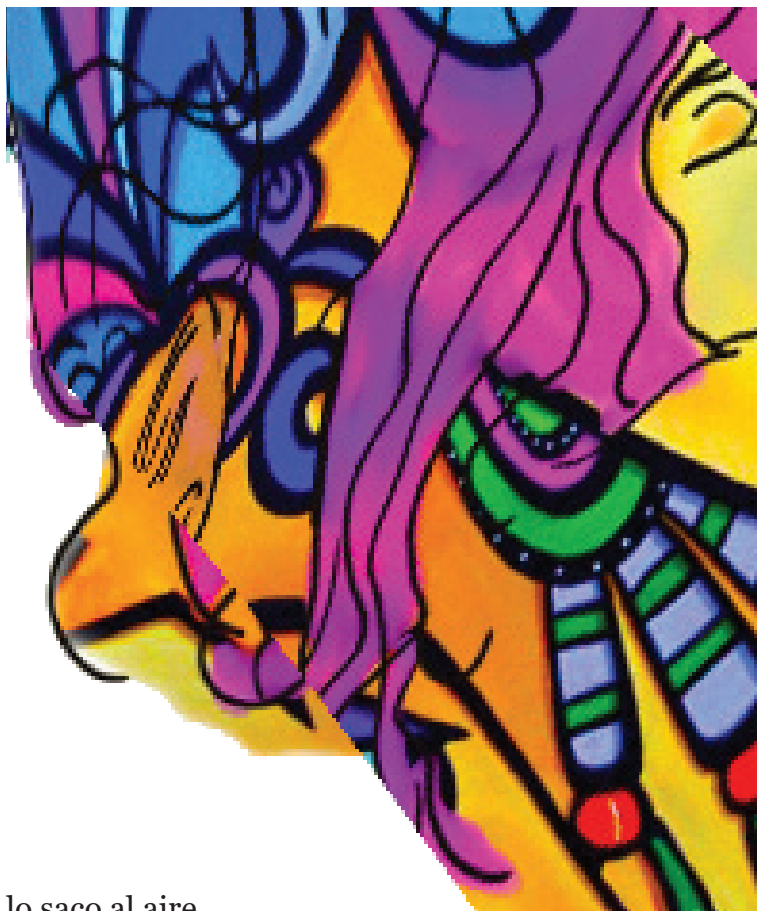
Descubrí recién
que el miedo lo sentí
cuando ya no había remedio
y los errores me habían aplastado.

Creo en las cadencias
más que en el movimiento de rotación y
traslación
porque las cadencias te llevan, te traen,
con sinuosidades
que te abren al mundo.

Mi estandarte de vida fue la frase del
Chino Valera:
A los soberbios los tiré por mampuesto
y viví al lado de la gente sencilla con
ardor.

Confieso que este cuerpo de silencios
lo obligo a permanecer abierto
no escucho sus dolores
solo atiendo a sus desvaríos
le impongo los viejos horarios de la
juventud.

Amanezco despierta por gusto
Obligo mi cuerpo a emborracharse
y le hago una sortija a la resaca,



lo saco al aire
olvidando los resfríos,
piso el fango
sin temor a los estornudos, ni a las
alergias.

Y convicta y confesa
Irresolutamente
abro mi cuerpo al amor
Con frenesí, éxtasis, delirio.

A una princesa

Así tenías que ser
así te habría imaginado,
posesionándote de cuanto espacio
inimaginable existe.

Asaltando la vida,
tomando sin pedir permiso.

Tu princesa mía,
naciste en un tiempo sin cuentos y sin
tules,
solo con la esperanza,
quizás solo con mi esperanza.

Hermosa del mundo
para el mundo te traje.

Hija aquí estoy:
triste por costumbre,
melancólica por regla,
yo te ofrezco la vida
y mi tiempo sin espera.

Hija,
no quiero decirte mía,
porque no lo eres,
más bien yo,
me siento revivir en cada uno de tus gestos.

A la otra princesa

Mi niña de espiga, de viento,
camina por la casa
y su voz de pandereta,
paso de su abeja reina,
desconfiguran mi cartesiano cerebro.

Pasea mi nombre por la vida,
y me siento diosa de gracia,
que camina eterna por caminos de flores
y mares de sal inmortal.

Su risa
de olor a guayaba
aleja demonios
atrae brisas, aromas, estrellas
fulgurantes.

Mi niña de espiga
es libro, mariposa, ruiñeñor;
si levanta una ceja
doblega mi corazón

Los sueños de mujer
crecen en la niña de espiga
es mujer-chica
Asombrada por el fuego
Esperando el momento en que la
desborde el amor.

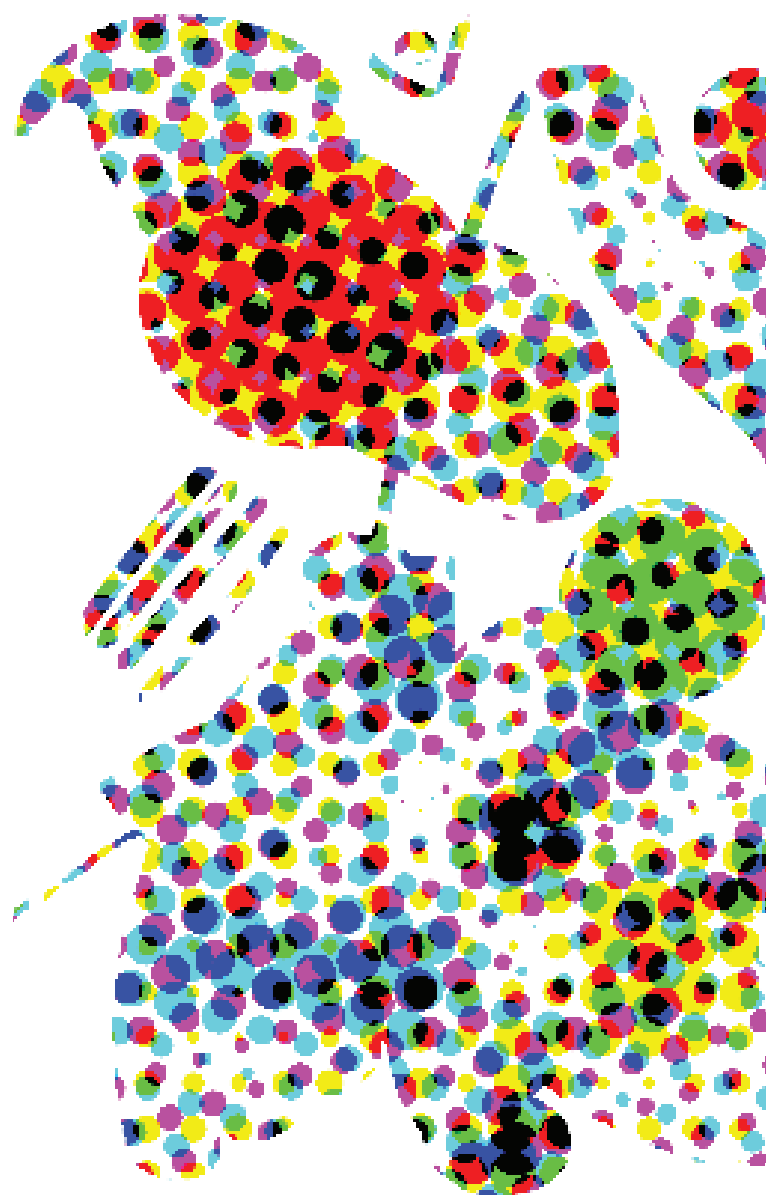
El amor de mi madre

Siempre me pregunté
como era que mi madre
amaba.

A veces se desdibujaba por un amor
de tarde en tarde,
y sigilosa
casi celosamente
lo resguardaba
de nuestra presencia.

Pero yo llegue a querer a ese extraño
hombre
porque solo él lograba borrarle
la tristeza perenne de sus ojos.

Cuando el llanto anegaba
sus ojos de misterio insondable,
y llegaba el
con su sonrisa de buenos tiempos,
la convertía para nosotros
en una trinitaria en flor.



Dos universos

Vivo con un hombre
que tiene su vida completa, ordenada y
benedicida.
A quien le gusta tenerme como un
ángel, un recuerdo o un sueño,
siempre me ha conservado alejada del
piso, sin tocar tierra.
A veces pienso que aun en los momentos
en los que el amor lo desmaya
pretende verme como si fuera aire,
de éter, de efluvios o de cualquier
materia que tenga la propiedad
de desvanecerse.
Se enorgullece del largo tiempo en el
que me ha amado,
pero ignora mi color favorito
no sabe mis gustos, ni mucho menos
de mis deseos.
este hombre imperecedero, poderoso
a quien le escribí mi primer poema de
amor
cree que existo entre grandes certezas
absolutamente convencido de mi
sonrisa.
Vive conmigo sin espacios definidos
ni lugares precisos, ni horarios
cotidianos;
existimos en un ejercicio milenario de construcción
de
construcción de un tiempo perfecto
hecho por dos para dos.
Como cree en los absolutos

cuantifica su vida en treinta y setenta
pero yo nunca entendí matemática
ni fui cartesiana,
no existo en sus ecuaciones,
no me veo en sus números
ni en sus raíces cuadradas
soy solo su sueño,
el mi certeza



Días de lluvia

Hay días de lluvia que saben a ti
y al verde de tus ojos,
Verde de tímida aceituna,
de montaña serena.

Hay días de lluvia que, aunque
no estés
presencia invisible
pegada de mis huesos
de mi carne,
de mis suspiros.

Hay días de lluvia
que mi cuerpo
atesora el olor dulce
que tus manos dejan en mi cuando te
vas.

Hay días de lluvia que tu voz
derrumba
espejismos,
viejos dolores,
arraigadas tristezas
y derrama en mi senderos de esperanza.

De esperanza, como el verde de tus ojos.



Una tarde en la cocina

Hay tardes que alumbran
Mi cocina
En iridiscuentes grados de amarillo
La paz se sienta en mi alma
observando cada cachorro en su lugar:
El micro, solución de mis apuros,
la cocina descansando de su pasión por
el fuego
los trapos al desgano han cesado
su cotidiana tarea de brillar la mesa por
el gusto de mi madre.
las matas de mi casa de la infancia;
zabila para las cortaduras,
enredaderas imitando antiguas
columnas dóricas.
Los platos en orden militar, esperando la
diana.
Ese débil amarillo suave como mi padre
intenso, perlado, pasa en un suspiro
cuando la vida vuelve a l lugar
mi prole interrumpe, una vez mas
Y se posesiona de mi vida.





Obligación

Estoy obligado a buscarte.
debo urgentemente encontrarte:

Mi sabia
mi pan
mi alimento

Terquedad

Inmune a todos los olvidos
sigo amando tus ojos
sonriendo ante tu boca
viviendo en tu cuerpo.

Deberes urgentes

Debo alejar las cenizas.
Cerrar la ventana por la que miré
el mundo
para solo vivir bajo la sombra de tu cuerpo,
Iluminada por tus ojos.

Desespero

Demasiadas horas sin verte,
agotada
perdida
sin brújula.
Persigo tu recuerdo
como único norte posible.

¿Cuántos espacios
Debo recorrer para llegar
Hasta tu cuerpo?
¿Cuántas soledades agotaré
Antes de despertar con
tu sonrisa?
¿Cuándo sucederé eterna
en tu canción?

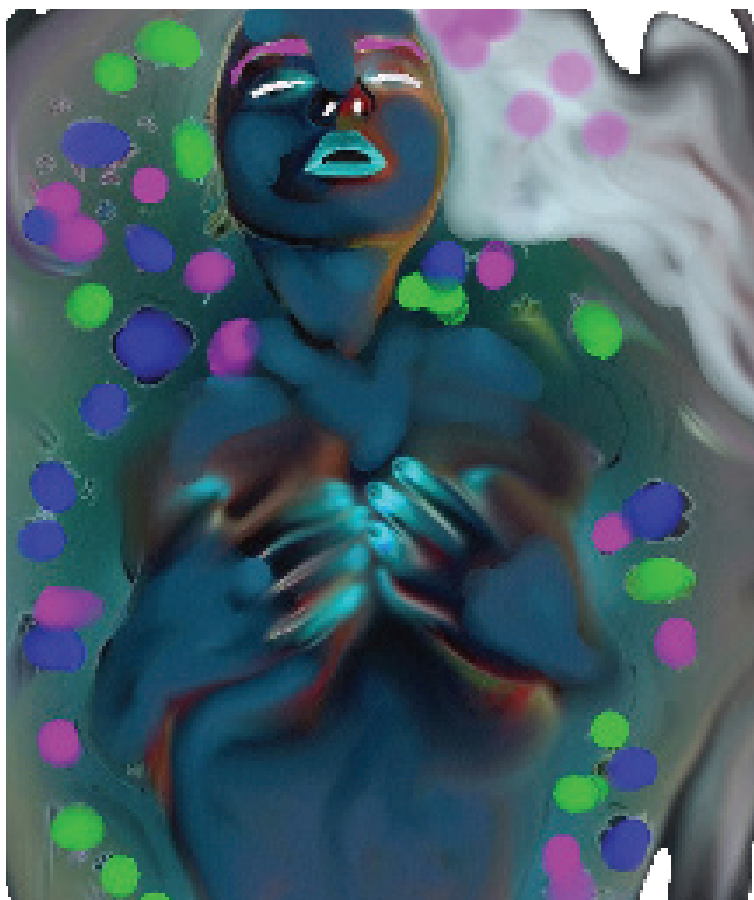
Te confieso que olvidé el que estas en los cielos,
cuando me dijeron que la religión era el
opio del pueblo.

Santifiqué tu nombre
cuando vi el mar,
la sonrisa de mis hijas,
y los ojos de mi amado.

He vivido buscando el venga a nosotros
 y lo he perseguido en la tierra,
 porque dudo de tu reino,
 porque dudo de tu cielo,

Siempre te pedí, a cada instante
el pan nuestro de cada día
sobre todo, para aquellos que no iban a
tu reino.

perdoné las ofensas
y nunca esperé que perdonaras las mías,
pero debo confesarte que aunque me has
dejado caer en la tentación
creo en ti porque en definitiva, me has
librado de todo mal.
Amén.



Despertar

De nuevo recorro mil caminos para
llegar hasta tus ojos,
no se fue que el tiempo no pasó.

Quizás se detuvo:
vuelvo a despertar en tus ojos de
esperanza.

Botín de guerra

Nunca fui mujer botín de guerra
jamás se alimentaron con mis sueños
ni comieron sin permiso de mi alma.
por el contrario,
desde la montaña
planificaba mis batallas
casi con saña,
adecuaba mi cuerpo al gusto del
enemigo,
seguía como alma en pena
su paso,
desentrañaba las claves de su pasión
alimentaba dulcemente sus desvaríos.
Y cuando éste amante, débil y confiado,
desfallecía ante mi boca

un zarpazo de lengua
lo tendía en medio del campo
desgarraba su piel atormentada de
abandono
paseaba su corazón
frente a las huestes-

Luego en silencio, me retiraba a mi
tienda
y sin testigos
en soledad descarnada
y universo de lagrimas
lloraba la pena del amor perdido.

Ejercicio de amor

No creas en mis palabras
ésas que dicen amarte
porque el peligro de mis palabras
es que cambian con el estado de
animo

con los colores del cielo y con los
ruidos de la lluvia.

amarte es más bien un ejercicio de
amor

para olvidarme que soy mortal
que moriré algún día en cualquier
paso de camino

o sentada en mi cama recordando
mis amores.

Entonces amor de mi vida
no confíes,
no me sueñes.

Ámame más bien con certezas
con las del olvido
pero sobre todo con las del
amanecer

-que nunca es el mismo-

siénteme en el ahora
en el ya
porque quizás muy pronto volaré
dudo que a los cielos
pero sí a otras manos,
llevadas por las tuyas.

Una amiga

Yo tenía una amiga
que solía descifrar mis silencios,
mis verdades a medias.
Y digo tenia y no tuve
porque el tenia se parece a una
esperanza.
Tuve es como si hablara de la muerte
o de esas separaciones sin papeles
que dejan en nosotros un perenne
desasociego;
por eso al hablar de mi amiga
prefiero el tenia;
como tenia en mi corazón
su voz de clavitos y canela
y su amplia figura reposando
en el hemisferio izquierdo.
Pero también me niego a utilizar
el nunca sino el quizás,
quizás me sabe siempre
y al dulce de guayaba que solíamos
atragantarnos
debajo de una mata de mango.

Hoy espero que quizás ella,
como suele hacerlo con sus amantes
llegue sorpresivamente
y
se instale conmigo
para compartir
esa angustia
que solo llevan en el alma
las mujeres que duermen solas.

Espera

Vivo en cautiverio
a la espera de tu rostro
no sé qué misteriosos designios
te trajo mi universo

Solo sé que has logrado
detener el silencio
apaciguar mi alma.
Desatar brisas de amor
en cada acto de mi vida.

Un amigo

Yo tengo un amigo de quien dice la
gente
que ama equivocadamente
pero yo no lo amo
sé que él ama
como yo quisiera ser amada.

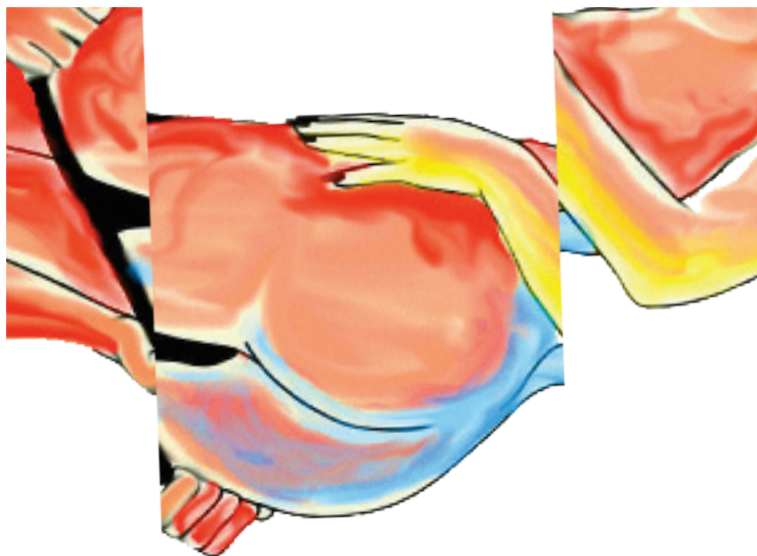
A veces me permite asomarme
a su mundo de antaño y gasas
acrisoladas,
a sus espacios de estética solemnidad;
Por el aprendí que el amor no es solo
cama
que vive en una mirada, en un gesto
de hombre y mujer,
de mujer con hombre,
de hombre con hombre.



Resiente
odia con fino y terrible sentimiento,
sus enemigos caen
con terrible saña los destruye a rítmico
paso.

Volcán solitario
se rodea de extraños
para no pensar en si mismo,
para no permitir que el dolor,
la soledad
lo conviertan en ese niño olvidado y
triste
que ha desterrado de sus noches.

Por eso ha elegido
el circo, la bulla
para no escucharse, para no mirarse
Para no morir de desamparo.



Imprevisiblemente

Gracias por hacerme entender
que no había alcanzado
la inmortalidad
que seguía en este mundo
sentía, necesitaba, deseaba
casi habitaba ya en la casa de los dioses
-esos con vida eterna, que solo existen
para ser adulados-

Y tu llegaste
impredecible, ajeno, lejano
para que dentro de mi
la vida, el amor
se anclarán de nuevo en mi cuerpo.



Designios

Hay un hombre que amenaza
con invadir mi territorio
asume, sin pedir permiso
que mis alegrías se desbordan
ante su sonrisa
que mi cuerpo florece cuando él se
acerca.

Ese hombre
-acostumbrado a espacios de poder-
pretende
erigirse en el centro de mi puerto
e ignora que yo:
Solitaria impenitente
sobrevive de amores tempestuosos
abrí mi corazón
para entregarme indefensa
a sus designios.

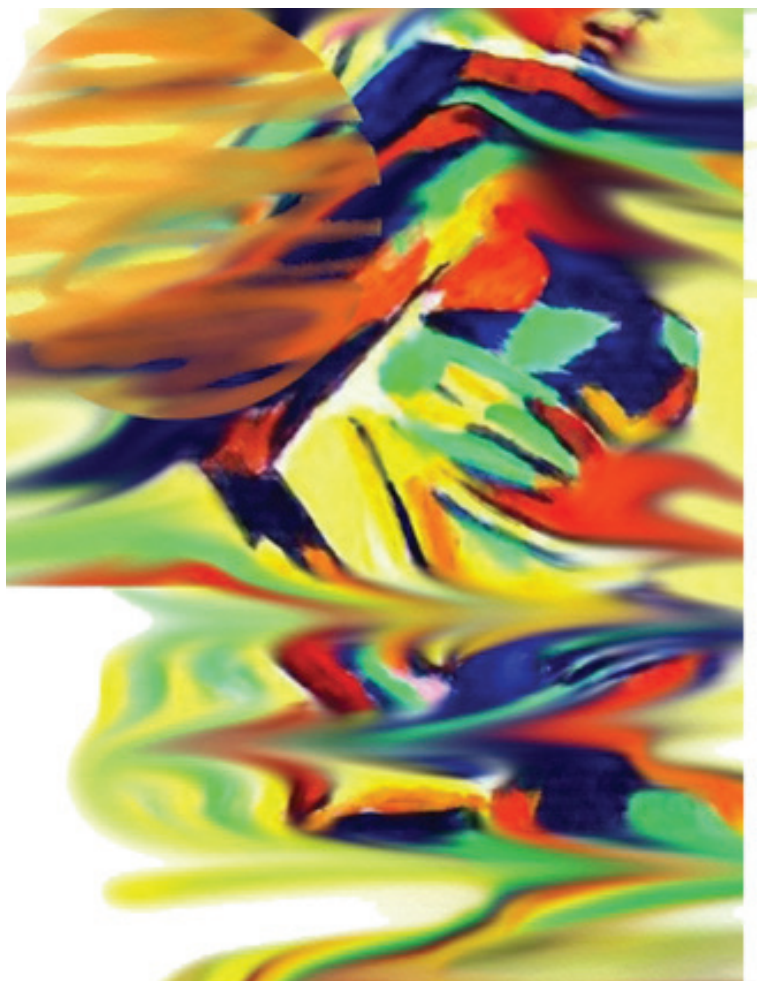
Miedo

Hay una mujer que batalla
Cada segundo con sus miedos
Que ha llegado a descubrirse
Sin armas frente a una sonrisa.

Ella rehúye, escapa, teme
Intenta distancia que la salven
Del visceral temor
a ese hombre de aire bendito
tiempo errado
olor a fruta
sabor sublime

Quiere escapar de su magia
Pero irredenta se entrega a su mirada de
niño solitario.

Niega esa pasión de aire puro
Que la persigue en sus noches, en sus
tardes, en sus mañanas
Y cuando en el ejercicio de la memoria lo
permite
extraña el cuerpo silvestre de su héroe
nostálgico.



Pobre mujer de carne y hueso
expulsada de los cielos por incrédula
olfatea el olor del extraño
en su propia alma, en su corazón
y en cada poro de su cuerpo.

Alrededor de un poema de Manuel Bendeira

Lo que yo amo de ti
no es esa belleza cadenciosa
Con la que te asumes al conquistar.
No es tu cuerpo de tigre que avanza
observando su presa,
ni siquiera tus ojos
de universos secretos-
Lo que amo en ti
es tu generosidad de
flamante caballero del Medioevo,
tu amor inédito a las causas del mundo.
Tu mano abierta a quien lo pida.

Boca sagrada

Existen muchas bocas
pero es la tuya
la deseada,
la amada.
La del cáliz sagrado.

Práctica

Cuando tu pecho de gladiador romano
Extiende sus brazos
y recuesto mi exhausta cabeza.
Siento que practico mi entrada al paraíso

Certeza

Sé que cuando caiga deshojada
solo tu mano
atravesará el tiempo
para llegar a mí.

Otra certeza

Cuando me vi en tu mirada,
me descubrí en tus palabras.

Supe que la eternidad era un cuento
cuyo final estaba en la tierra.

Acuerdo de paz

En tu boca
viven presas
las palabras del fuego,
las de la rebeldía,
pero cuando sonríes,
un acuerdo de paz es firmado
para la gloria
de cualquier combatiente.

Camino Peligroso

Tu espalda se tiende
y la magia
del territorio
por explorar
invade,
enceguece
y me hace rodar
por laderas cuyo fin desconozco.

Contradicciones

Te invaden espacios de ternura
pero te inundan tremedales fangosos.

Solo espero
que tu vocación del sol eterno
te salve para el mundo.

Claridad

Un día de mucho sol
tu sonrisa deslumbró
mi paz de cementerio,
y me devolvió intacta
a una vida
marcada por tus pasos.

Siembra eterna

Sembraste en mi
una alegría que arde
que alumbra
y no desaparecerá
cuando tus manos
hacedoras de amor
se despidan
con el temido adiós.

Esperanza

Solo espero
que siempre sobrevivas:
Arco iris para el mundo.

Tu voz

Escuchar tu voz en mi espacio:
misteriosa magia
edén terrenal.

Certeza de la divinidad.

Solidario

Dulce niño de montaña
insondable universo de secretos
hombre de guerras silenciosas
mano abierta al dolor ajeno.
Amo tu compromiso de
Esperanza.

Ancestro

Me di cuenta de que mi ancestro más
lejano era Eva
cuando sin morder la manzana,
me sentí desnuda
al verme reflejada en tus ojos.

Perla

Los sonidos silbantes
de tu voz
declaran un exilio eterno a las tristezas
e instalaran una feria de ternura
en mi universo de olvidos y ausencias.

Misterio

El misterio de la vida
se explica
en tus ojos de cafecito
dulces, como el amor,
hermosos como tu tierra de
cotidiana nostalgia.

Imposible

No te trazo linderos,
no elevo murallas.

Es inútil,
tu presencia mágica
desborda
todos los obstáculos.



Sabor

Hay en ti un sabor
a dulce de madre laboriosa
a mares de sal castigante
a varios universos
a muchos caminos
a vida.

Tabla de salvación

Me encuentro de bruces frente a ti,
en la orilla,
el desfiladero,
en la cruz.

En la tabla de salvación.
Devoción

Insisto en tu cara de santito
sin velas.

Ruego frente a tu dulce altar,
extiendo la mano
para recibir la milagrosa pócima
que cura mis heridas.

Promesas

Formaré tu rostro en las distancias
en las rocas.
Crearé de nuevo tus pasos,
inventaré tu voz,
para sobrevivir en soledad

Cuando vivas en otro espacio,
me encenderé viva
para que veas de lejos el humo,
mi eco resonará por toda la ciudad,
mi sombra cubrirá tu espacio.
Todo para que seas eterno
en el amor de esta mujer de sal.

Sencillez

Todos los universos se reproducen en ti
porque eres el heredero
de la paz del mundo.

O quizás
Porque existes.
sin más ambiciones que ser.

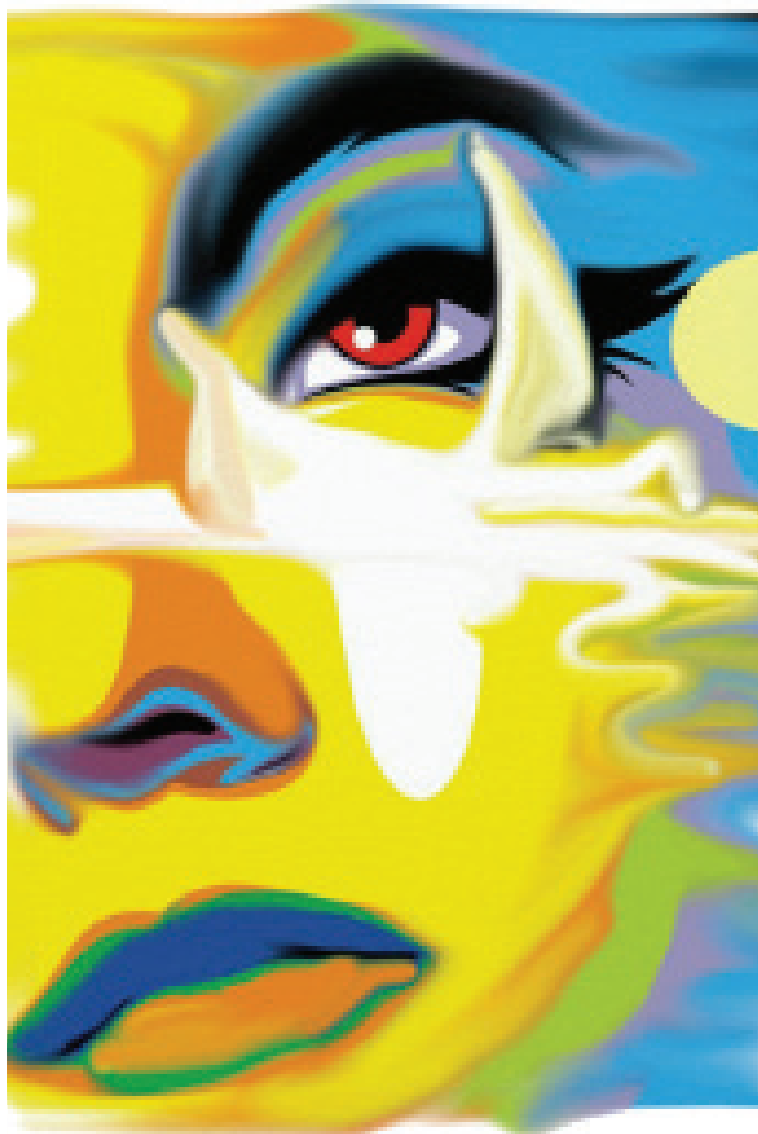
Otras promesas

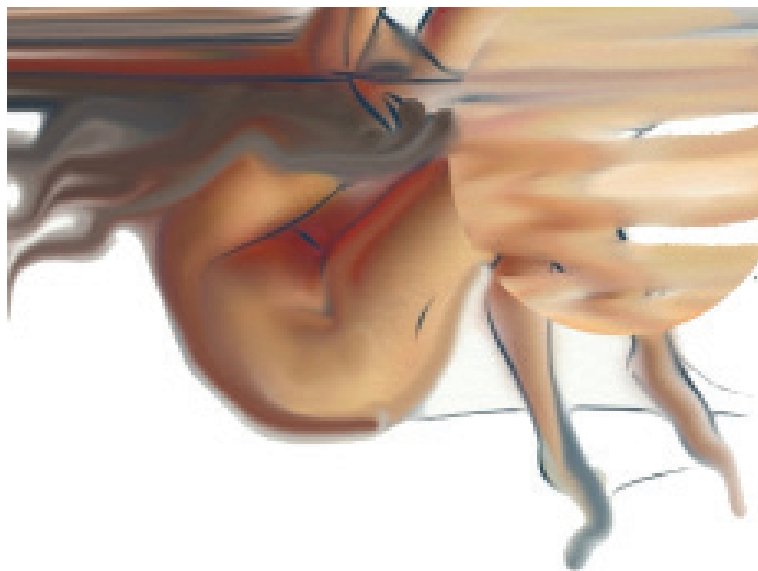
Mi amor te cubrirá por los caminos
desandará espacios
para que tu andar sea simple.

Encerraré a las brujas malignas
para que no roben tu corazón
de héroe santo.

Pintaré con pinceles de luz
paisajes para que sueñes.

En definitiva sé que mi amor
es receta para sanar
tu espíritu de trashumante.





Enlaces

Hay peros que te ahogan, avasallan.

Siempre que te siembran en el camino
te permiten volar y soñar.

Nuncas
que te dejan desnudo
abandonado como rockola de pueblo.

Ahoras
que te siembran te retan y no te dejan
morir.

Sin embargo

confío
sueño
espero
deseo

te amo.

Sin

miedos
temores
tapujos
escudos
doble tinta
prisas
espera
dolores

Sin penas.

Adverbios de Duda

Quizás te pierdas al mirar el horizonte.
Puede ser que en las mañanas
un desconocido desaliento se poseione
de tu cuerpo.
A lo mejor entre conversaciones y
extraños amores.
Un suspiro inexplicable
te brote de muy adentro.
En algunos momentos
te invada un raro sentimiento de
nostalgia

Es posible que en las noches te haya
recorrido
la sensación de estar en el lugar
equivocado
Pero...
no consultes astrólogos
ni descifres acertijos
no mires el espejo para
encontrar las causas
porque definitiva y tácitamente
aunque prefieras ignorarlo
la respuesta es la mujer
innombrable.

Quizás

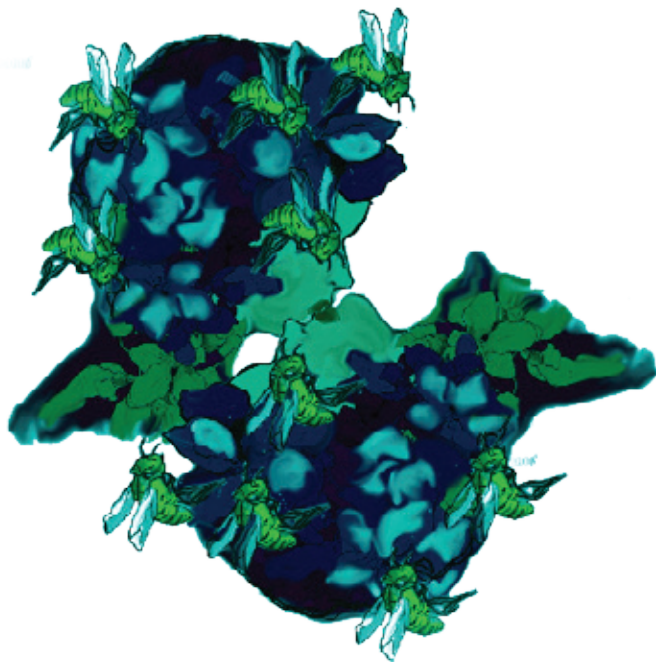
Solo soy urgencia,
quizás,
esplendor angustioso,
o la respuesta al tedio o al aburrimiento.

Quizás nací el día de lo fugaz, de lo perecedero.

Nací el día de las estrellas que se
queman
en su propio fuego.

Quizás,
Algún día, en otra vida,
Conoceré caminos más dulces
menos intrincados
mas serenos
menos contradictorios.

Quizás,
lo único real,
sea este ahora de una ausencia
que amenaza
con prolongarse eternamente.



Reflexivos

Me miro,
Me enceguezco
Me regalo
Me entristezco
Me apasiono
Me muero

Me comprometo.



Ediciones Clío

Publicación digital Ediciones Clío
Maracaibo, Venezuela
Abril 2020

Victoria Martínez

Nació en Bachaquero Estado Zulia, cursó sus estudios de primaria y bachillerato en Mene Grande. Se graduó en la Universidad del Zulia como Licenciada en Letras, y sus estudios de Postgrado los hizo en la misma universidad, en la Maestría de Antropología, en la especialidad de Antropolingüística.

Es profesora de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt” donde ha dictado las cátedras de Fonética, Lectoescritura, Literatura Venezolana y Literatura Regional, entre otras. En la actualidad imparte clases de Pensamiento Político Latinoamericano y Lengua en el Programa de Medicina Integral Comunitaria, en la ciudad de Maracaibo.

Las investigaciones que ha realizado siguen la línea de la oralidad, su tesis de grado se basó en los rasgos de Identidad en los relatos de faena de los pescadores de Sabaneta de Palma, ha recopilado décimas de autores desconocidos y prepara actualmente el libro: El Hombre que caminaba, en el que se recogen relatos sobre el municipio Baralt.

Ha publicado sus poemas en la revista Dominios, y artículos sobre política y educación en los periódicos Fronda y A Toda Costa y en la Revista de La Secretaría de Cultura del Estado Zulia, igualmente fue compiladora del libro Cronistas del Lago, Editado por la Gobernación del Estado Zulia en el año 1999



Ediciones Clío



UNERMB

ISBN: 978-980-427-127-4



9 789804 1271274